

Libro de referencia:

# *La Mediación Social*

Esteban Mate

## Presentación a cargo de Esteban Mate

“La teoría de la mediación considera que lo relevante en el análisis del cambio social, no es que determinado componente del medio humano sea objeto, modelo u objetivo; sino el proceso mismo por el que los objetos son relacionados con los objetivos mediante modelos y el permanente movimiento que lleva a todo modelo a objetivarse, y a todo objeto a constituirse en portador de la mediación.”

“Le conflit entre innovation technologique et changement culturel” proponía un nuevo tema de estudio: la mediación social. Objeto teórico que tiene una dimensión de análisis histórico: las formas de mediación y las instituciones mediadoras que se suceden en cada formación social; otra dimensión del análisis morfológico: las características lógicas de los diversos modelos mediadores; una tercera dimensión pragmática: los usos concretos de los modelos mediadores para restablecer la consonancia a nivel de los comportamientos y de las visiones del mundo; y, finalmente, otra dimensión metodológica: las técnicas sociales adecuadas para investigar los efectos de la mediación social.

En *La mediación social* el autor aborda sistemáticamente este proyecto. No pretende agotar un trabajo al que va a dedicar otros textos; pero propone los fundamentos y el enfoque propios de otra investigación y de otra reflexión, que concibe como constituyentes de una nueva especialidad de las ciencias sociales.

El análisis histórico de la mediación sistematiza los diferentes niveles mediados, y las diversas formas de la mediación desde la Edad Media hasta nuestros días. Esta reflexión recoge el planteamiento que se hizo en “Le conflit...”; pero ahora el hilo conductor pasa por un estudio concreto: el surgimiento histórico de la distinción axiológica entre “cosa” (de la naturaleza) y “objeto” (fabricado, producido); y el progresivo conflicto que se

establece, a nivel de la representación de la naturaleza, de la cultura, y de la sociedad, cuando se trata de integrar en un mismo universo el “mundo” de las cosas y de los objetos. El autor hace análisis fenomenológico (basado en un estudio empírico) del estatus que han tenido y que tienen las imágenes objetos fabricados que actualmente en nuestra sociedad se presentan como si fueran cosas naturales; y muestra que en nuestra cultura el mundo natural se tiende a concebir, por primera vez, como un producto fabricado tecnológicamente. Pone en relación este fenómeno con el mito monopolista de la “evasión”, tan diferente a los otros mitos que el autor ha repertoriado y señalado como característicos de otras etapas históricas. Durante el capitalismo monopolista se propone una evasión hacia el paraíso artificial de las imágenes que provee el televisor: “El sistema de producción no puede crear los paisajes salvajes, ni está dispuesto a respetarlos; en cambio puede sin ningún esfuerzo multiplicar las reproducciones del último espacio salvaje y ofrecerlas prácticamente gratis (mediante los signos de la naturaleza que muestra a través de las imágenes de los medios icónicos)”.

En la mitología monopolista de la evasión por las imágenes subyace la pretensión ideológica de que el sistema de comunicación sería una alternativa autónoma respecto al de producción y reproducción social. Sin embargo, el autor afirma que en la sociedad monopolista el sistema de comunicación es otra expresión del sistema de cambio; que la evasión es otra forma de coerción para el uso productivo de la energía (natural y humana) y que los signos (icónicos o no) siguen siendo los equivalentes de las mercancías. Estas conclusiones se justifican en el mismo libro, cuando se analizan las representaciones del acontecer que se contienen en la televisión; información que el autor puede aportar desde su estudio en *L'Ordre du monde...*

El análisis morfológico aborda los objetivos que probablemente quedan concluidos para el autor en este libro: en primer lugar, descubrir los diferentes modelos mediadores (sistemas cognitivos de regulación)

1 Akal, Madrid, 1977, 2ª ed. 1979, 3ª ed. 1981, 217 pp



diferenciados entre sí por sus características lógicas. En segundo lugar – y una vez aclarado el nivel en el que operan socialmente los modelos- establecer las conexiones teóricas que existen entre el concepto “modelo de mediación” y otros términos usuales en ciencias sociales, tales como ideología, código, formas, regla, teoría, etc.

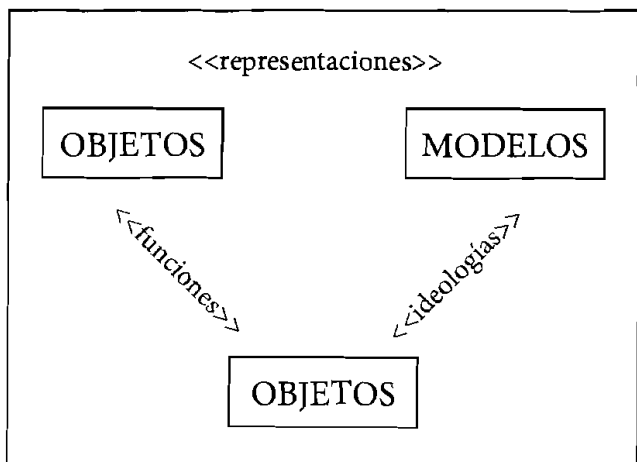
Los modelos mediadores se diferencian por sus características lógicas y se legitiman en las diversas teorías de ajuste social. Las teorías del ajuste se integran desde el punto de vista lógico en cuatro grupos, a cuya descripción se destina un capítulo. El repertorio de los modelos mediadores distintos, por definición, son representaciones lógicas excluyentes o alternativas entre sí; pero cuando se analizan las diversas representaciones que efectivamente coinciden en un mismo entorno social, se comprueba que las ideologías se construyen operando con todos los modelos mediadores. El recurso contradictorio a unos u otros modelos para “poner orden” en unos u otros niveles de la realidad, tiene que ver: a) por una parte, con la naturaleza de los objetos de referencia que entran en conflicto; b) y por otra, con los objetivos institucionales que cada sociedad debe salvaguardar para su propia reproducción. El autor identifica los principales modelos mediadores que proporcionan visiones ideológicas de la realidad (modelos mosaicos, jerárquicos, articulares y abstractos). Analiza modelo a modelo el tipo de orden axiológico, cognitivo y lógico que introducen cada uno de ellos. Muestra la dependencia que tienen los diferentes métodos de investigación de las ciencias sociales respecto a los modelos de orden.

El análisis pragmático de la mediación se centra en las prácticas de las instituciones mediadoras desarrolladas por el capitalismo industrial y monopolista. Tal como ilustra la cita que encabeza este análisis, el autor cree que nuestra sociedad normativiza los objetos (es decir, cosifica en ellos los valores sociales) y reifica los valores (es decir, los objetiva en las cosas). En consecuencia, si los valores están reificados, y las cosas son portadoras de valor, y unas y otros determinan los *modelos cognitivos* que se legitiman en la sociedad, no cabe que las ciencias sociales segmenten el estudio del sistema social en estructuras diferenciadas por el contenido: no hay fundamento para seguir explicando los cambios y los ajustes sociales como si existiese una separación rígida entre el sistema cognitivo, el sistema de la acción y el sistema de los objetos.

En la sociedad industrial avanzada, la cultura mediada se caracteriza porque no respeta las categorías que separan las cosas y los objetos de las cosas y los objetos de las normas y los principios, por una parte, y de los acontecimientos, por otra. Referentes tan dispares

tienen en común que pueden ser integrados tanto en un sistema de significantes como en un sistema de significados, es decir, que son susceptibles de ser tratados como signos. Este es el mecanismo mediante el cual nuestra cultura logra sustituir los valores por cosas; las cosas por eventos; los eventos por normas, etc. Por lo tanto, el análisis de la mediación tiene que dar cuenta en esta sociedad más bien de la movilidad de los referentes que del valor de los referentes, o si se prefiere, la práctica mediadora se descubre en la conexión que establecen los modelos mediadores entre los objetos, los modelos y los actos.

Se está ante un proceso de mediación cuando ciertos objetos del medio humano (materiales o inmateriales) van a ser relacionados con ciertos objetivos, a través de un proceso de interpretación de la realidad que dirige los comportamientos y las acciones, mediando siempre un proceso cognitivo. El autor introduce una importante distinción entre las relaciones sociales generativas (no mediadas) y las relaciones sociales mediadas. El texto contiene la representación canónica de ambas clases de relaciones, y aclara cuál es la peculiaridad del proceso mediador: sustituye la doble referencia que existe en los planos de la realidad mediados, por otro referente distinto y compartido que los integra en una misma visión de la realidad. En nuestra cultura, ese otro referente opera como un código. Según los niveles de la realidad que son puestos en orden, cabe distinguir tres clases de códigos mediadores:



Hay un isomorfismo lógico entre la ideología, la representación y la función. Lo cual permite una comparación que se lleva a cabo a nivel metalingüístico, y no a nivel de los contenidos. Los tres tipos de códigos mediadores tienen en común que pueden ser expresados mediante un modelo lógico. Aquí se encuentra explícito el fundamento teórico que permite a Manuel Martín Serrano introducir los análisis lógicos como una metodología adecuada para investigar el



control social, las representaciones colectivas y los productos culturales.

Los análisis precedentes han sentado las bases para poder examinar el funcionamiento de la actividad mediadora más importante de nuestra sociedad: la comunicación institucionalizada. Indica el autor, que el paso de la mediación a la comunicación se lleva a cabo sustituyendo el sistema de constricciones que expresan los códigos sociales por un sistema de relaciones formales. De los juicios de valor se pasa a los juicios de relación. Por lo tanto, la mediación, en la comunicación, no se manifiesta tanto a nivel de los contenidos explícitos, como a nivel de la organización de los relatos: concretamente la mediación opera en la selección de datos de referencia y en la conexión entre los datos de referencia. El libro ofrece un cuadro con las relaciones que existen entre funciones

lógicas e ideológicas, y un amplio repertorio de ejemplos procedentes del análisis de relatos televisuales.

El planteamiento de la comunicación social, concebida como una forma de mediación, permite transformar radicalmente el estudio de la influencia social de los MCM. El autor, consciente de ello, explicita en el capítulo "Las tres formas de empleo de la comunicación" los usos *informativo* (centrado en el objeto de referencia), *reproductivo* (centrado en el código) y *contracomunicativo* (centrado en el médium) de la comunicación. Para diferenciar estas tres modalidades, no duda en reconstruir y ampliar el modelo de Jakobson, de modo tal que transforma lo que en su origen era una descripción de las funciones comunicativas del mensaje, en una sistematización de las operaciones mediadoras.✿

## Centro de Documentación del CIESPAL



Es un espacio académico especializado que dispone de más de 16.000 documentos (libros, revistas y estudios), ingresados en las bases de datos Comunicación Social - COMSO, CDCC y MIGRA.

Su objetivo es convertirse en el lugar de referencia bibliográfica tanto para profesionales como para estudiantes que desean especializar o profundizar sus conocimientos en un determinado tema de la comunicación.

El Centro se actualiza constantemente con nuevas publicaciones, mediante compra, canje y donaciones, cuyo contenido se promueve en los boletines quincenales de Distribución Selectiva de la Información -DIS-, que se difunden entre nuestros usuarios vía internet.

### Como acceder a nuestra base de datos Comunicación Social - COMSO

Ingreso a nuestro portal: [www.ciespal.net](http://www.ciespal.net). En la sección "Biblioteca digital" dar clic en ingresar.

Escoger la base de datos que se quiere consultar

COMSO - Nueva base de datos documental especializada en comunicación.

Acopia el material editado a partir de 1999.

CDCC - Base de datos documental especializada en comunicación y periodismo. Almacena los registros anteriores a 1999.

MIGRA - Base de datos sobre migración.

En la barra de búsqueda ingresar la palabra o frase que requiere consultar

Finalmente se desplegarán las opciones con descripción detallada que incluye: código, autor, título, páginas, fuente, no. de revista, idioma.

Cada uno de los registros incluye un resumen, que es de utilidad para la elección de los contenidos por parte de los usuarios.

